

ACTITUDES MATERNAS Y NIVEL SOCIO ECONOMICO; UN ESTUDIO COMPARATIVO

César Estrella Villadegut

En el presente estudio se intenta analizar las actitudes maternas en 200 madres de diferente nivel socio-económico. Se trabajó con la escala adaptada de Actitudes Maternas de Roth, evaluándose cuatro actitudes: aceptación, sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo. Los resultados obtenidos demuestran que existen diferencias significativas entre las actitudes maternas de madres de nivel socio-económico alto y las madres de nivel socio-económico bajo. Las primeras muestran mayor aceptación hacia sus hijos; mientras que las segundas tienden más a la sobreprotección. Se encontró también que las variables nivel socio-económico, grado de instrucción de la madre, ocupación, ubicación del hijo, número de hijos y ocupación de la madre contribuyen en forma importante en la explicación de las actitudes maternas.

In the present study it has been analyzed the maternal attitudes in 200 mothers of different socio-economical level. Roth adapted Scale of Maternal Attitudes was used to measure four attitudes: acceptance, overprotection, overindulgence and rejection. The results show that there are significant differences between maternal attitudes of high socio-economical level mothers and those of a low socio-economical level. The former show more acceptance towards their children, while the latter tend to overprotection. It was also found, the socio-economical level, education, occupation, child birth order and number of children contribute importantly to explain maternal attitudes.

La presente investigación pretende hacer un estudio de las actitudes maternas e indagar acerca de las diferencias que puedan existir en madres de diferente nivel socio-económico; asimismo, pretende analizar algunos factores como son la ocupación, el grado de instrucción de la madre, el número de hijos y su influencia en las actitudes maternas.

Entendemos por actitudes maternas los estados o disposiciones psíquicas adquiridas que incitan o que llevan a la madre a reaccionar de una manera característica frente a su hijo. Estas actitudes se organizan en base a un sistema de valores y creencias, características de personalidad, y a la propia experiencia de la madre.

Las actitudes maternas están constituídas por tres componentes fundamentales: el cognitivo, formado por juicios, creencias y valores de la madre con respecto a su hijo; el afectivo, incluye la simpatía o antipatía, sentimientos y sensaciones placenteras y displacenteras hacia el hijo; y el componente reactivo de acción, que se refiere a la disposición de actuar de una manera determinada ante su hijo.

Muchos son los factores que pueden influir en las actitudes maternas; entre ellos están la personalidad de la madre (Ausubel y Sullivan, 1983; Susman y col. 1985), la ocupación y nivel de instrucción (Alvarez, 1985), aspectos culturales (Rosen, 1982; Sinha, 1985), estabilidad familiar y nivel socio-económico (Rotondo, 1963; Sara Lafosse, 1983).

La madre es para el niño la representante de la sociedad y es la encargada de alimentarlo y nutrirlo emocionalmente; por ser la persona que pasa más tiempo con el niño, es quizá la que tiene una mayor influencia en su desarrollo emocional. Diversos autores, tales como, Bowlby (1965), Spitz (1961), Winnicott (1972), Erikson (1974), Mahler (1977), y otros han resaltado la importancia de las primeras relaciones entre la madre y su hijo, afirmando que la calidad y calidez de estas dependerá en gran parte el futuro del niño.

Kanner (1971), Cobos (1972) y Hurlock (1979) han estudiado las actitudes maternas y resaltan su importancia en el desarrollo psicológico y social del niño; estos estudios refieren, por ejemplo, que los hijos de madres sobreprotectoras son sumisos, tímidos y dependientes en su relación con otros; actitudes de rechazo de la madre tendrán como consecuencia senti-

mientos de ansiedad, inseguridad, pobre autoestima, negativismo y hostilidad en el niño; una actitud sobreindulgente de la madre estará en relación con una pobre tolerancia a la frustración, rebeldía hacia la autoridad y excesiva demanda de atención en el niño.

PROBLEMA, HIPOTESIS Y DEFINICIONES

Hemos creído conveniente investigar las actitudes maternas en diferentes estratos sociales, estudios realizados por Rosen (1982) Sara Lafosse (1983), Alvarez (1985) hacen referencia a la cultura, valores, modos de relación y factores de índole económico como elementos que pueden influir en la formación de las actitudes maternas.

En el presente estudio, intentamos evaluar cuatro actitudes típicas de la madre, estas son, aceptación, rechazo, sobreprotección y sobreindulgencia.

El instrumento que se utilizó fue la Escala de Actitudes Maternas de Roth, (1980) la cual fue adaptada evaluándose la validez y confiabilidad para nuestro medio obteniéndose los baremos locales correspondientes para cada actitud.

Las interrogantes que se plantearon para esta investigación son: ¿La escala a actitudes maternas elaborada por Roth, será aplicable a nuestro medio? ¿Existirán diferencias en las actitudes maternas hacia el niño en dos grupos socio-económicos distintos? ¿Qué factores influyen en las actitudes maternas de ambos grupos sociales?

Se plantearon las siguientes h

HIPOTESIS 1:

Existirán diferencias significativas entre las actitudes maternas hacia el niño en madres de dos sectores sociales distintos.

HIPOTESIS 2:

Las madres de sector socio-económico alto tenderán a presentar mayores actitudes de aceptación que las madres de nivel socioeconómico bajo.

HIPOTESIS 3:

Las madres de sector socioeconómico bajo tenderán a presentar mayores actitudes de sobreprotección hacia el hijo que las madres de sector socio económico alto.

HIPOTESIS 4:

Las madres del sector socio económico bajo tenderán a presentar ma-

yores actitudes de rechazo que las madres del sector socio económico bajo.

Definiciones Conceptuales. Para los fines del presente trabajo hemos considerado las siguientes definiciones:

ACTITUD. Es el sistema de conocimientos sentimientos y tendencias reactivas que se influyen entre sí y que predisponen psíquicamente a una forma particular de conducta respecto a un objeto.

ACTITUD MATERNA. Estado o disposición psíquica adquirida en base a aspectos cognitivos, emotivos y reactivos, que incitan o llevan a la madre a reaccionar de una manera característica frente a su hijo.

ACEPTACION. Actitud materna que se caracteriza por un interés afectuoso y amor al niño. Se le acepta como un individuo con potencialidades y limitaciones planteándole exigencias de acuerdo a sus posibilidades. Se le percibe como un buen niño siendo las respuestas emocionales sinceras hacia el niño.

SOBREPROTECCION. Actitud materna que se caracteriza por una prolongación de los cuidados infantiles, obstaculizando el desarrollo de la capacidad de independencia; y un excesivo control por parte de la madre. Esta procurará crearle un ambiente libre de daños y desilusiones.

SOBREINDULGENCIA. Actitud materna que se caracteriza por una gratificación excesiva y falta de control parental, cediendo constantemente a las demandas del niño.

RECHAZO. Actitud materna que se caracteriza por la negación de amor y repudio hacia el niño; ésta es experimentada por negligencia, torpeza, severidad y estrictez, tendiendo a humillarlo y compararlo desfavorablemente con otros niños.

Definiciones Operacionales. Definimos operacionalmente las cuatro actitudes anteriores en función a los puntajes obtenidos en la Escala de Actitudes Maternas de Roth.

Variables independientes. Son el nivel socio económico, grado de instrucción de la madre, número de hijos, ubicación del hijo, ocupación de la madre, edad de la madre y sexo del hijo.

Variables dependientes. Son las actitudes maternas. Se consideraron cuatro: Actitud de sobreprotección (en adelante SP), Actitud de sobreindulgencia (SI), Actitud de Rechazo (R), y Actitud de Aceptación (A).

MATERIAL Y METODO: La presente investigación es de tipo ex post facto. El nivel de investigación es explicativo y el diseño que se ha utilizado ha sido pre-experimental de tipo de comparación de grupos estáticos.

Muestra. En cuanto a la muestra, esta fue de tipo no probabilístico intencional, puesto que se escogió a los sujetos de acuerdo con la variable nivel económico. Se tuvo en cuenta los siguientes ítems: Grado de instrucción del padre, Grado de instrucción de la madre, Lugar de residencia, Ocupación del padre, Ocupación de la madre y Colegio del hijo.

La muestra consistió en 200 madres de niños de 4 años de edad, divididos en dos grupos: 100 madres de nivel socioeconómico alto y 100 de nivel socioeconómico bajo.

El primer grupo constó de 100 madres de niños de 4 años que estudian en dos centros de Educación Inicial particulares ubicados en Las Casuarinas y La Planicie.

El segundo grupo constó de 100 madres de niños de 4 años de edad, que estudian en dos centros de Educación Inicial estatales, ubicados en Tahuantinsuyo Alto y el Ermitaño, ambos pertenecientes al Distrito de Independencia.

Las madres de nivel socioeconómico alto fueron aquellas que reunieron las siguientes características: Grado de instrucción superior de la madre o el padre; Domicilio en zona residencial de Lima Metropolitana; Ocupación del padre como profesional, funcionario o propietario de alguna empresa; Ocupación de la madre como ama de casa, profesional, funcionaria o propietaria de alguna empresa; Estudio del hijo en un Centro de Educación Inicial particular de primera categoría.

Las madres de nivel socioeconómico bajo fueron aquellas que reunieron las siguientes características: Grado de instrucción primaria o secundaria de la madre o del padre; domicilio en zona marginal de Lima Metropolitana; ocupación del padre como obrero, comerciante ambulante, trabajador de oficio, sub-oficial de las Fuerzas Armadas o de las Fuerzas Policiales; estudio del hijo en Centro Educativo Estatal.

Los criterios antes mencionados se utilizaron para homogenizar la muestra.

Instrumentos. Se utilizaron los siguientes instrumentos:

- Ficha socioeconómica. Se elaboró una ficha que incluía los siguientes datos: edad de la madre, años de casada, grado de instrucción, ocupación, lugar de residencia, lugar de nacimiento, tiempo de residencia en Lima, número de hijos, ubicación del hijo, sexo del hijo, grado de instrucción del padre y ocupación del padre.

- Escala de Actitudes Maternas de Roth. Para explorar las actitudes maternas se utilizó la Escala de Actitudes Maternas de Roth, la cual fue sometida a un estudio de validez y confiabilidad para nuestro medio, dando como resultado modificaciones al interior del instrumento. La es-

cala de Actitudes Maternas de Roth consta de cuatro sub-escalas, con un total de 48 ítems. Estas subescalas representan un contínuum de aceptación y no aceptación, rechazo, sobreprotección y sobreindulgencia son formas de no aceptación.

Incluye también el concepto de dominancia y confusión, esto expresa el grado en el cual la relación entre la madre y el niño está dominada por una actitud, por una combinación de actitudes o por confusión.

Las cuatro sub-escalas son: Aceptación, Sobreprotección, Sobreindulgencia y Rechazo. Cada una consta de 12 ítems.

La escala es de tipo Lickert, con 5 posibilidades de respuesta siendo los ítems presentados en términos ambiguos y representados por afirmaciones generales.

Validez

Se ha realizado en esta investigación un estudio de la validez de la Escala, incidiendo en la validez de contenido y de constructo.

En relación a la validez de contenido, procedimos en una primera etapa a la traducción del original de la escala. Este trabajo fue realizado por un equipo de traductores de origen inglés y corroborado por dos egresados de psicología con conocimientos del idioma inglés.

El trabajo de traducción fue necesario ya que en investigaciones desarrolladas en nuestro medio con dicha escala sólo habían tenido referencias indirectas de ella, no contando con el instrumento original. El proceso de traducción del instrumento fue seguido por la validación de contenido de los reactivos por medio de jueces. Este proceso consistió en dar los reactivos de nuestra escala ya traducida a tres licenciados en psicología, cuya área de trabajo es con madres y niños.

Al mismo tiempo, se les formulaba el pedido de ubicar los reactivos en las cuatro subescalas de la prueba, para lo cual contaban con las definiciones y dimensiones contenidas en cada subescala.

Como resultado de este tipo de validez, algunos reactivos fueron rechazados, dos reubicados y otros mantenidos en su subescala (Ver. Tabla No.1)

Validez de constructo. Para evaluar la validez de constructo de nuestra escala, se ha utilizado diversas formas de comprobación. En primer lugar, se ha procedido a trabajar la validez discriminante de cada una de las sub-escalas, esto se realizó mediante la detección de ítems no discriminativos respecto a los cuartiles superior e inferior de cada sub-escala. En esta parte del análisis, se comprobó el valor discriminante de todos y cada uno de los reactivos que habían sido tomados en cuenta para cada sub-escala.

TABLA No. 1
VALIDEZ DE CONTENIDO Y DE CONSTRUCTO

Item	SSubescala	Validez de Original	Validez de Constructo (Item Total)	Subescala Final
01	SP	SP	0.45	SP
02	R	R	0.27	R
03	SP	SP	0.16	SP
04	R	A	0.07	—
05	SP	R	0.32	R
06	SP	SP	0.44	SP
07	SI	SI	0.14	SI
08	R	AP	0.25	SP
09	SP	SP	0.34	SP
10	R	—	—	—
11	A	SI	0.22	SI
12	SP	A	-0.17	—
13	R	—	—	—
14	SI	R	0.47	R
16	SP	SP	0.29	SP
17	R	R	-0.15	—
18	SI	SI	0.15	—
19	SI	R	0.28	R
20	R	R	0.01	—
21	R	R	0.27	R
22	SP	SP	0.41	SP
23	R	R	0.23	R
29	SI	—	—	—
30	R	R	0.12	R
31	SI	SP	0.36	SP
32	R	R	0.09	—
33	SP	SP	0.40	SP
34	SI	SI	0.21	SI
35	A	A	-0.08	—
36	SI	SI	0.26	SI
37	SI	SI	0.32	SI
38	A	A	0.27	A
39	SI	SP	0.40	SP
40	A	A	0.29	A
41	A	A	0.43	A
42	A	R	-0.05	—
43	A	SP	0.04	—
44	A	A	0.40	A
45	A	—	—	—
46	A	A	0.27	A
47	A	A	0.26	A
48	A	A	0.35	A

— : Item Rechazado
SP: Sobreprotección
R : Rechazo

A : Aceptación
SI : Sobreindulgencia.

Otro procedimiento de la validación del instrumento consistió en el empleo de la correlación ítem-total corregido, en otras palabras se intentó detectar el grado de correlación entre el puntaje obtenido en un reactivo y el puntaje obtenido en la sub-escala de la que este formaba parte. En esta ocasión se eliminó de las sub-escalas, los ítems de correlación no significativa. Para este procedimiento se utilizó el coeficiente producto-momento de Pearson (Ver tabla 1).

Un tercer procedimiento de validez es semejante al utilizado por Roth (1980) en la validación del instrumento y consiste en el empleo de la matriz de correlación inter-subescalas, se aprecia que existe una correlación negativa alta entre las escalas de aceptación y no aceptación, el coeficiente medio de correlación fué de 0.53, las escalas de sobreprotección (SP) y sobreindulgencia (SI) se encuentran más cercanamente relacionadas con las actitudes de no aceptación.

Con estos resultados se comprueba la validez de constructo de la Escala de Actitudes Maternas Modificada (Tabla No. 2)

TABLA No. 2
MATRIZ DE CORRELACION ENTRE
SUBESCALAS

Escalas	SP	SI	R
A	-.56	-.53	-.50
SP		.57	.51
SI			.46

Confiabilidad

Nuestro trabajo, en lo que se refiere a confiabilidad de la Escala en nuestro medio, se ha concentrado en la detección de la consistencia interna de las distintas sub-escalas. El instrumento utilizado en esta ocasión ha sido el Coeficiente de Homogeneidad de Varianza Alpha de Crombach (F) aplicado a cada una de las sub-escalas. El método de consistencia interna examina la covarianza entre todos los reactivos simultáneamente y no en una división particular y arbitraria, lo cual da cierta ventaja y mayor confiabilidad a la escala que el método de división en mitades usada por Roth. Mediante este análisis, se eliminaron los ítems de correlación no significativas de las sub-escalas, con lo cual la consistencia interna de la sub-escala aumentaba; obteniéndose un coeficiente de confiabilidad bastante aceptable si tenemos en cuenta el número de sujetos que conforman la muestra.

Cabe notar que la confiabilidad alcanzada es más alta que la obtenida por Roth en la escala original. (Tabla No. 3)

TABLA No. 3
CONFIABILIDAD

Subescalas	Antes	Después
Aceptación (A)	0.44	0.69
Sobreprotección (SP)	0.72	0.73
Sobreindulgencia (SI)	0.44	0.44
Rechazo (R)	0.49	0.63

La Escala de Actitudes Maternas obtenidas como resultado del proceso de validez y confiabilidad consta de 33 ítems distribuidas en 4 sub-escala de la siguiente manera:

Aceptación	:	7 ítems
Sobreprotección	:	13 ítems
Sobreindulgencia	:	5 ítems
Rechazo	:	8 ítems

Se ha obtenido un baremo general y baremo por nivel socioeconómico

El tratamiento estadístico de los datos se ha realizado a dos niveles:

Nivel Descriptivo

- Distribución de frecuencia
- Media
- Moda
- Desviación estándar

Nivel Inferencial

- Análisis discriminante de ítems
- Coeficiente de correlación producto momento de Pearson
- Coeficiente de Homogeneidad de varianza alpha de Cronbach
- Prueba de diferencia de media "t" de student
- Análisis de regresión múltiple

Procedimiento:

La recolección de los datos se realizó en los meses de setiembre y oc-

tubre de 1985. Los instrumentos se aplicaron en los Centros de Educación Inicial a 100 madres de nivel socioeconómico alto y 110 madres de nivel socioeconómico bajo, siendo descartadas 10 madres de este último grupo por no reunir los criterios de selección. La aplicación del instrumento se realizó en grupos pequeños con la finalidad de absolver cualquier duda acerca de la escala.

RESULTADOS

Actitudes Maternas y Nivel Socioeconómico. Los resultados obtenidos al analizar las actitudes maternas con el nivel socioeconómico procedente de la media, desviación standard y prueba de diferencia de medias (t de Student), demuestran que los grupos de estudio son diferentes significativamente en todas las actitudes maternas analizadas en la presente investigación (Tabla No. 4)

TABLA No. 4
ACTITUDES MATERNAS Y CLASE SOCIAL

Actitud	ACEPTACION			SOBREPROTECCION			SOBREINDULGENCIA			RECHAZO		
Clase Social	$\bar{X}$	DS	t	$\bar{X}$	DS	t	$\bar{X}$	DS	t	$\bar{X}$	DS	t
Clase Alta (N = 100)	27.7	3.62		34.33	6.69		11.63	2.71		15.60	3.34	
			7.78			-9.58			-7.41			-10.25
Clase Baja (N = 100)	22.53	4.53		42.82	5.95		14.61	2.96		21.59	4.77	

Nivel de significación
para todas las sub-escalas : 0.000

Estos resultados confirman nuestra primera hipótesis de trabajo que sostuvo que existen diferencias significativas en las actitudes maternas entre ambos grupos.

Encontramos que las madres de nivel socioeconómico más acomodado demuestran mayormente actitudes de aceptación hacia sus hijos, seguidas de actitudes de sobreprotección y sobreindulgencia, quedando en último lugar, la actitud de rechazo. En las madres de nivel socioeconómico menos favorecido se aprecia una mayor actitud de sobreprotección, seguidas de actitudes de aceptación, sobreindulgencia y rechazo.

Al comparar la actitud de aceptación en función del nivel socioeconómico de las madres, encontramos que las madres de nivel socioeconómico más acomodado tienen una mayor actitud de aceptación hacia sus hijos que

las madres de menos recursos, confirmandose de esta forma nuestra segunda hipótesis.

Al comparar la actitud de sobreprotección en función del nivel socioeconómico de las madres, pudimos comprobar que existen diferencias significativas en cuanto a esa actitud; pues encontramos que las madres de nivel socioeconómico bajo presentan una mayor actitud de sobreprotección que las madres de nivel socioeconómico más elevado. Estos resultados comprueban nuestra tercera hipótesis.

En lo que se refiere a sobreindulgencia, encontramos que las madres de nivel socioeconómico bajo tienden a ser más sobreindulgentes que las madres de nivel socioeconómico más elevado.

Al analizar la actitud de rechazo en función del nivel socioeconómico de las madres por medio del estudio de diferencias de medias, pudimos apreciar que existen diferencias significativas entre ambos grupos, siendo las madres de menor nivel socioeconómico las que tienden a rechazar más a sus niños. Con esto se verifica nuestra cuarta hipótesis. (Ver Tabla No. 4)

Para analizar los factores que influyen en las actitudes maternas se ha realizado un Análisis de Regresión Múltiple, el cual es un análisis de causalidad estadística que nos permite inferir la influencia de algunos factores, (variables independientes) en las actitudes maternas (variables dependientes)

TABLA No. 5
ANALISIS DE REGRESION MULTIPLE ACTITUD DE ACEPTACION

Variable	Beta	t	Nivel de Significación - t
1. Clase Social	-0.43	-5.041	0.00*
2. Edad de la madre	0.09	1.27	0.20
3. Grado de instrucción de la madre	0.02	0.29	0.76
4. Ocupación de la madre	0.11	1.89	0.05**
5. Número de hijos	-0.16	-2.35	0.01*
6. Ubicación del hijo	-0.16	-2.46	0.01*
7. Sexo del hijo	0.03	0.55	0.57

* Significativo al Nivel de 0.01

** Significativo al Nivel de 0.05

Múltiple $R = 0.55$
 $R^2 = 0.31$

$F = 12.47$

Nivel de significación $F = 0.000$

Error estándar = 3.93

En lo que se refiere a la actitud de aceptación, apreciamos que las variables *clase social, ocupación de la madre, número de hijos y ubicación del hijo*, tienen una contribución importante en la explicación de las actitudes de aceptación. Esto quiere decir que en tanto mayor sea el nivel socioeconómico, menor el número de hijos y la ubicación del niño esté más cercana de los primeros lugares, así como en tanto la madre trabaje, mayores serán las actitudes de aceptación. (Ver Tabla No. 5)

En cuanto a la actitud de sobreprotección, apreciamos que la variable nivel socioeconómico es la única que contribuye significativamente a la explicación de la actitud de sobreprotección. (Ver Tabla No. 6)

TABLA No. 6
ANÁLISIS DE REGRESIÓN MÚLTIPLE
ACTITUD DE SOBREPROTECCIÓN

Variable	Beta	t	Nivel de Significación t
1. Clase social	0.45	-5.39	0.000*
2. Edad de la Madre	0.08	-1.26	0.20
3. Grado de instrucción de la madre	-0.10	-1.28	0.19
4. Ocupación de la madre	-0.08	-1.43	0.15
5. Número de hijos	0.10	1.54	0.12
6. Ubicación del hijo	0.02	0.34	0.72
7. Sexo del hijo	0.04	0.77	0.43

*Significativo al nivel de 0.01

Múltiple R = 0.59

R² = 0.35

Error standard = 6.25

F = 14.85

Nivel de significación F = 0.000

En lo que se refiere a la actitud de sobreindulgencia, las variables clase social, grado de instrucción de la madre y número de hijos tienen una contribución significativa en la explicación de la actitud de sobreindulgencia, esto quiere decir que en tanto mayor sea el nivel socioeconómico, menor el número de hijos y mayor de grado de instrucción de la madre, se presentarán menores actitudes de sobreindulgencia. (Ver Tabla No. 7)

TABLA No. 7
ANÁLISIS DE REGRESIÓN MÚLTIPLE
ACTITUD DE SOBREINDULGENCIA

Variable	Beta	t	Nivel de Significación t
1. Clase social	0.31	3.52	0.0005*
2. Edad de la madre	-0.10	-1.41	0.15
3. Grado de Instrucción de la madre	-0.16	-1.90	0.05**
4. Ocupación de la madre	-0.05	-0.89	0.37
5. Número de hijos	0.16	2.28	0.02**
6. Ubicación del hijo	0.06	0.87	0.38
7. Sexo del hijo	-0.03	-0.62	0.53

*Significativo al nivel de 0.01

**Significativo al nivel de 0.05

Múltiple R = 0.52

R² = 0.27

F = 10.31

Nivel de significación F = 0.00

Error estándar = 2.79

En cuanto a la actitud de rechazo, apreciamos que las variables nivel socioeconómico, grado de instrucción de la madre, y número de hijos, tienen una contribución significativa en la explicación de la actitud de rechazo; esto quiere decir que las madres de nivel socioeconómico más acomodado que tengan un mayor grado de instrucción y menor número de hijos presentarán menores actitudes de rechazo. (Ver Tabla No. 8)

TABLA No. 8
ANÁLISIS DE REGRESIÓN MÚLTIPLE
ACTITUD DE RECHAZO

Variable	Beta	t	Nivel de Significación t
1. Clase social	0.41	5.02	0.00 *
2. Edad de la madre	-0.11	-1.71	0.08
3. Grado de instrucción de la madre	-0.17	-2.17	0.03 **
4. Ocupación de la madre	-0.01	-0.26	0.79
5. Número de hijos	0.16	2.40	0.01 *
6. Ubicación del hijo	-0.06	-0.93	0.34
7. Sexo del hijo	-0.05	-1.51	0.29

*Significativo al nivel de 0.01

**Significativo al nivel de 0.05

Múltiple R = 0.62

R² = 0.38

Error standard = 4.05

F = 17.13

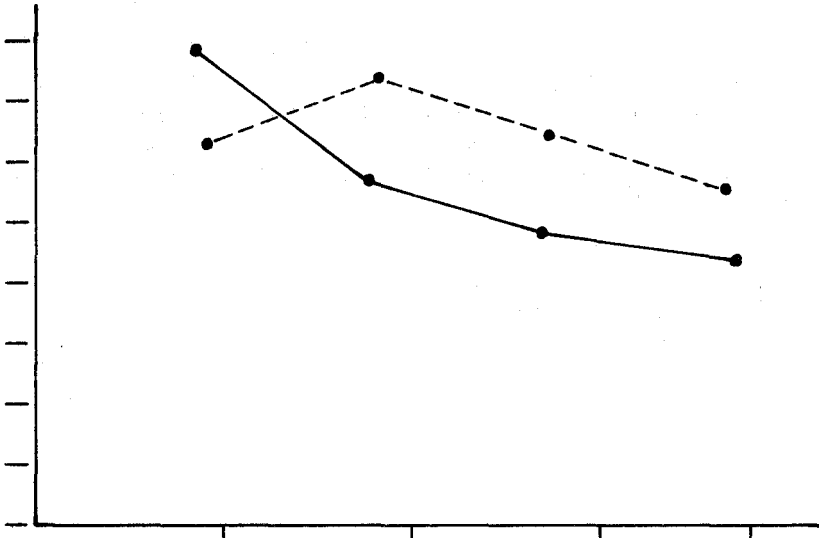
Nivel de significación

F = 0.00

DISCUSION:

Los resultados obtenidos al analizar las actitudes maternas relacionadas con el nivel socioeconómico demuestran que los grupos de estudio son diferentes significativamente en todas las actitudes maternas analizadas en la presente investigación.

En la gráfica No. 1 se puede apreciar las diferencias entre las actitudes maternas de ambos grupos.



Se puede apreciar que las madres de nivel socioeconómico más acomodado, demuestran mayormente actitudes de aceptación hacia sus hijos, seguido de las actitudes de sobreprotección y sobreindulgencia, quedando en último lugar la actitud de rechazo.

En las madres de nivel socioeconómico menos favorecido, el perfil se encuentra más parejo, no existiendo un predominio definido de alguna de las actitudes, aunque se aprecia que la actitud de sobreprotección prima ligeramente, seguida de actitudes de aceptación, sobreindulgencia y rechazo.

Nuestros hallazgos nos llevan a poner en discusión la importancia de los factores sociales, ambientales y culturales en la formación de las actitudes maternas. Hemos comparado dos grupos, uno con sus necesidades primarias y secundarias satisfechas donde no existen tensiones económicas que puedan afectar el ambiente familiar, y el otro grupo pertenece a otro sector de la población en que las necesidades primarias como alimentación, vestido, vivienda, están apenas satisfechas, y en las que la angustia por la subsistencia es cada vez mayor y las necesidades secundarias se encuentran insatisfechas, el acceso a la cultura se encuentra mediatizado por las limitaciones que les impone la sociedad. En este grupo las tensiones económicas son cada vez mayores, generando ansiedad al interior de las relaciones familiares.

La población de los estratos más bajos de nuestra sociedad y en especial la masa migrante de la Sierra se encuentra presionada constantemente por el medio ambiente, que lo hace reaccionar con mecanismos defensivos poco adaptativos. El migrante, al venir a la capital, entrará en un proceso de aculturación y adaptación a su nuevo mundo, lo que no se le presenta de una manera fácil, pues tiene que luchar no sólo para subsistir, sino también contra la marginalidad social de que es objeto.

Pensamos que los factores antes mencionados influyen decididamente en las actitudes maternas y en especial en la sobreprotección, pues al sentir amenazante el ambiente, se incrementa la ansiedad y se exageran los cuidados para con el niño, tratando de liberarlo de los peligros del ambiente. La sobreprotección surgirá entonces como una forma de equilibrio ante las presiones del ambiente

Estamos de acuerdo con lo planteado por Kanner (1971) cuando afirma que la sobreprotección no es solamente un rechazo encubierto, sino que puede ser consecuencia de una preocupación maternal exagerada, producto de experiencias traumáticas vividas por la madre.

Creemos que es difícil en este tipo de investigaciones llegar a descubrir las motivaciones de las actitudes maternas, el de la sobreprotección en especial, sin embargo, nos parece conveniente señalar que sean cuales fueren los

motivos que llevan a la madre a ser sobreprotectora, esto generalmente trae consecuencias negativas en los hijos, los hace más sumisos, tímidos y dependientes, imposibilitándose una integración activa dentro de su medio.

En sectores sociales más acomodados, los problemas antes mencionados no se presentan; las madres tienen un mayor acceso a la cultura y se siente apoyada por la sociedad en la crianza de sus hijos. Esto puede hacer que se sienta más libre de ansiedades y que pueda desarrollar mejor sus actitudes de aceptación hacia el niño.

El incremento de las actitudes de rechazo en las madres de estratos socioeconómicos menos favorecidos, con respecto a los más favorecidos, puede tener su punto de apoyo en la afirmación de Cobos (1972) quien dice que ciertas situaciones socioculturales asociadas a la pobreza pueden favorecer el hecho que los hijos no sean deseados, incrementándose las actitudes de rechazo.

El Nivel Socioeconómico es uno de los factores cuya contribución es muy importante para explicar las actitudes maternas. Este hallazgo refuerza aún más nuestra hipótesis de que existen diferencias significativas en las actitudes maternas de acuerdo al nivel socioeconómico de pertenencia.

El análisis nos permite inferir que cuanto más acomodado sea el nivel socioeconómico, existirá una mayor aceptación y decrecerán las actitudes de sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo.

Del mismo modo, mientras menos favorecido sea el nivel socioeconómico de pertenencia, aumentarán las actitudes de sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo y decrecerán las actitudes de aceptación.

Como afirmamos en párrafos anteriores, esto implicaría que la presión económica estaría generando inestabilidad de la madre, produciendo actitudes de no-aceptación hacia sus hijos.

En este sentido coincidimos con Hollinhead (citado por Fernández 1975) y Rotondo (1979) cuando afirman que la inseguridad familiar está asociada a la inseguridad económica y que la ansiedad, el conflicto y la depresión leve, se encuentran asociadas a la pobreza.

Nuestros hallazgos tienen relación con los obtenidos por Sara Lafosse (1983), quien encontró que las madres del sector popular muestran una tendencia al autoritarismo, son restrictivas y fomentan la dependencia, obediencia y sumisión; esto contrasta con las madres del sector medio, quienes presentan una tendencia a mostrarse más liberales y menos restrictivas, fomentando la independencia de sus hijos.

El Grado de Instrucción de la madre es otro factor que influye en forma importante en la explicación de las actitudes maternas. Esto implica-

ría que a mayor grado de instrucción, mayores sean las actitudes de aceptación y menores las de no-aceptación, en especial las de sobreindulgencia y rechazo.

Es importante señalar que es precisamente en los sectores sociales menos favorecidos donde hay un menor grado de instrucción y donde el acceso a la cultura se ve limitado, impidiendo la generación de nuevas formas de relación entre madres e hijos.

En este sentido nuestros hallazgos se corroboran con los realizados por Hurlock (1979) y Alvarez (1985), quienes afirman que los niveles educacional y cultural tienen una influencia importante en las percepciones positivas de sus hijos y en darles más libertad para desarrollarse. Las madres de menor nivel cultural suelen dar menos libertad y ser más restrictivas.

En nuestro medio encontramos coincidencia con los hallazgos de Carmen Coloma (1980) quien encontró que las madres de instrucción superior muestran aparentemente mayores posibilidades de establecer relaciones positivas con sus hijos, demostrando actitudes de aceptación hacia estos. Existe también cierta relación con lo estudiado por Sara Lafosse quien encontró que a menor grado de instrucción corresponden formas de socialización represiva y a mayor grado de instrucción corresponde formas de socialización liberal.

El Número de Hijos es otro factor que contribuye a explicar las actitudes maternas. En tanto menor sea el número de hijos, mayor será la actitud de aceptación y a mayor número de hijos se incrementarán las actitudes de sobreindulgencia y rechazo. Esto implica que a los hijos de familia numerosa no se le da la atención debida, los límites disminuirán y se dejará al niño que actúe de acuerdo a su propio parecer; las actitudes de rechazo aumentarán en la medida en que la madre se va a sentir agobiada y no podrá tolerar la crianza de un gran número de hijos.

Nuestros hallazgos se relacionan con los estudios de Sara Lafosse (1983), quien encontró que las madres de familia numerosa tienden a ser más autoritarias que las madres de familia pequeña. Este factor se asocia al nivel socioeconómico, pues es sabido que en los sectores populares las familias tienden a ser más numerosas.

La Ubicación del Hijo en la familia surge como un factor importante en la explicación de la actitud de aceptación; esto quiere decir que, mientras más cercano está el hijo en la posición ordinal a los primeros lugares, existirá mayor aceptación hacia éste. Si se conjuga el número de hijos con la ubicación de éstos, es probable que los últimos hijos de familia numerosa sean los menos deseados y, por ende, los menos aceptados.

La Ocupación de la Madre es otro factor que tiene una intervención importante en la explicación de la actitud de aceptación; esto quiere decir

que, en la medida en que la madre trabaje fuera del hogar y se sienta realizada como persona, aumentarán las actitudes de aceptación hacia sus hijos.

Estos resultados coinciden con los de Yarrow (citado por Bee, 1979), y Alvarez (1985) quienes encuentran que las motivaciones positivas para el trabajo, el aumento de la autoestima y el bajo nivel de conflicto de la madre trabajadora, están asociados a descripciones favorables de sus hijos. Los estudios sugieren que bajo ciertas circunstancias el no trabajar es más perjudicial que trabajar.

En nuestro medio encontramos coincidencia con los trabajos realizados por Ada Ortíz (1983) en los que se resalta el trabajo de la esposa como agente de cambio de la estructura familiar patriarcal hacia una estructura igualitaria, ya que define roles conyugales y las relaciones de poder entre los esposos. A nivel individual el trabajo de la mujer casada permite una mayor realización personal, pudiendo proyectarse seriamente y participar en la comunidad.

Creemos importante señalar que estos factores no explican en su totalidad las actitudes maternas; existen otros factores que también están interviniendo, como son la personalidad de la madre, los conflictos familiares, la experiencia traumática y otros que, unidos a los factores estudiados, nos pueden dar una visión completa de los factores que influyen en las actitudes maternas. Sin embargo, el hecho de que existan diferencias marcadas entre ambos grupos le da un peso importante a los aspectos psicosociales.

Pensamos que nuestro aporte es importante pues, al haber contrastado dos sectores sociales con realidades distintas; hemos podido ubicar el grupo en el cual se debe poner mayor énfasis en la labor psicoprofiláctica, porque las consecuencias de las actitudes de sobre protección, sobreindulgencia y rechazo, pueden ser negativas para los niños, pues como nos dice Coleman y Col. (1980), el niño ante una madre sobreprotectora suele tornarse tímido, dependiente y con pobre contacto social. Ante una actitud de rechazo reacciona con sentimientos de ansiedad e inseguridad, pobre autoestima, hostilidad y negativismo. Ante una actitud sobreindulgente se torna rebelde, pudiendo presentar en el futuro conductas antisociales.

En cambio, ante actitudes de aceptación, los niños elevan su autoestima y sus relaciones interpersonales son más saludables.

El trabajar con grupos de madres es una alternativa para fomentar el cambio de actitudes, más aún cuando en estas zonas los clubes de madres tienen una función preponderante en lo que se refiere a cohesión y solidaridad entre los miembros de la comunidad. Hacemos referencia a los trabajos de Campbell (1983) quien elaboró y llevó a cabo un programa de educación y cambios en el ambiente familiar. Las conclusiones a las que llega son importantes pues afirma que es posible un cambio de actitudes con personas que estén motivadas.

En esta investigación hemos adaptado una escala de actitudes maternas, la cual ha pasado por un proceso de validez y confiabilidad para nuestro medio, obteniendo un baremo general y uno por cada nivel socioeconómico. Pensamos que sería posible trabajar con grupos de madres, aplicándoles la escala de actitudes maternas al principio y al final del programa, esto nos ayudaría a verificar la efectividad del programa, en lo que se refiere a cambio o permanencia de las actitudes.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Como corolario de nuestra investigación, hemos podido esbozar las siguientes conclusiones:

1. Se ha cumplido el objetivo fijado para el presente estudio, cual es demostrar que existen diferencias en las actitudes maternas en dos sectores sociales distintos.
2. Dada la naturaleza del objetivo de la investigación y el tamaño y características de la muestra con la que se trabajó, pensamos que nuestros resultados pueden generalizarse para las poblaciones que representa la muestra.
3. De acuerdo a los resultados obtenidos, podemos manifestar que se confirman las hipótesis planteadas:
 - Existen diferencias significativas en las actitudes maternas que entre los dos grupos estudiados;
 - Las madres de nivel socioeconómico más acomodado muestran mayor aceptación hacia su hijo, que las madres de menores recursos;
 - Las madres de nivel socioeconómico bajo se muestran más sobreprotectoras que las de nivel socioeconómico alto.
 - Las madres de nivel socioeconómico inferior, tienen mayor actitudes de rechazo que las madres de nivel socioeconómico alto.
 - Encontramos también que las madres de menores recursos económicos, se muestran más sobreindulgentes que las de mayores recursos económicos.
4. Hemos encontrado que los siguientes factores contribuyen en forma importante en la explicación de las Actitudes Maternas.

- El nivel socioeconómico es el factor de mayor significación en la explicación de las Actitudes Maternas;
 - El grado de instrucción y el número de hijos, intervienen en la explicación de las actitudes de aceptación, sobreindulgencia y rechazo;
 - La ocupación de la madre y la ubicación del hijo, contribuyen en forma importante en la explicación de la actitud de aceptación.
5. La escala adaptada de Actitudes Maternas, luego de realizado el estudio de validez y confiabilidad, demostró ser aplicable en los dos sectores sociales, obteniéndose los baremos locales.

A partir de la investigación realizada se desprenden las siguientes sugerencias:

1. Seguir trabajando y perfeccionando el instrumento
2. Promover el trabajo de prevención con madres de sectores populares.
3. Promover investigaciones que indaguen acerca de las consecuencias de las actitudes en el desarrollo psicosocial del niño.

REFERENCIAS

- ALVAREZ, W. (1985) "The Meaning of Maternal Employment for Mothers and their perception of their three year old children" *Child Development*. Vol. 56, No. 2, pgs. 350-360
- ALTAMIRANO T. (1985) *Migrantes campesinos en la ciudad*. Lima. P.U.C.
- AUSUBEL, D. & SULLIVAN, E. (1983) *El desarrollo Infantil*, Buenos Aires, Paidós.
- BOWLBY, J. (1965), *El vínculo afectivo*, Buenos Aires, Paidós.
- BRUNQUELL, D.; CRICHTON, L. And EGELAND, B. (1981), "Maternal Personality and attitude in Disturbances of Child Rearing", *American Journal of Ortho sychiatry*, Vol. 51, No. 4

- CARAVEDO, B.; ROTONDO, H.; MARIATEGUI, J. (1963) *Estudios de Psiquiatría social en el Perú*, Ediciones el Sol.
- COBOS, F. (1972), *Psiquiatría Infantil*, Bogotá Pluma
- COLEMAN, J. & BUTCHER, J. (1980) *Abnormal Psychology and Modern Life*, New York, Scott, Foreman and Company
- COLOMA, C. (1980) *Estudios de las Actitudes Maternas y su efecto en el Desarrollo social del niño*. Tesis para optar el grado de Bachiller en Humanidades, P.U.C.
- ERICKSON, E. (1959) *Infancia y Sociedad*, Buenos Aires, Hormé
- ERIKSON E. (1974) *Identidad, juventud y crisis*: Buenos Aires, Horme.
- FERNANDEZ, B. (1985) Algunos aspectos de las relaciones familiares en sectores marginales. Memoria para Bachiller en Ciencias sociales, P.U.C. (1975)
- HOLDEN, R. (1971) "Effectos of early parental attitudes on later intelligence by social class". *American Jornal of Orthopsychiatry*, Vol. 41, No. 2
- HURLOCK, Elizabeth (1979) *Desarrollo psicológico del niño*, México Graw-Hill, 4ta. Edición.
- KANNER, L. (1971) *Psiquiatría Infantil*, Buenos Aires, Paidós
- ORTIZ, ADA (1983), *El Trabajo de la mujer casada*, Publicación P.U.C.
- ROSEN, B. (1982) *Socialización y motivación de la realización en el Brasil*, Separata P.U.C.
- ROTH, R.M. (1980) *The Mother - Child relationship. Evaluation Manual Published by World Psychological Service*.
- MAHLER, M. (1977) *El nacimiento Psicológico del Infante Humano* Edit. Mar y Mar. Bs. As.
- ROTONDO, H. (1979), *Estudios sobre la familia en su relación con la Salud*, Lima; UNMSM.
- SARA - LAFOSSE, Violeta, (1979), *La familia y la Mujer en contextos sociales diferentes*, Taller de Estudios de Socialización. Lima
- SARA - LAFOSSE, Violeta (1983) , *La Socialización de los hijos en*

contextos sociales diferentes. (Cap. IV de la Investigación: La familia, La mujer y la socialización en contextos sociales diferentes). Lima, PUC.

- SINHA, SUDHA (1985) “Maternal strategies for regulating children’s Behavior”. *Journal of Cross - Cultural Psychology*, Vol. 16 No. 1.
- SPITZ, (1961) *El primer año de vida del Niño*. Bot. Aguilar. Madrid, España.
- SUSMAN, R.; TRICKET, P.; IANOTTI, R.; HOLLENBECK, B. And ZAHN - WAXLER, C.: (1985), “Child rearing patterns in depressed, abusive and normal mothers”. *American Journal of Orthopsychiatry*, Vol. 55 No. 2
- SUMMERS, G.; (1978) *Medición de Actitudes*, México; Edit. Trillas.
- WINNICOTT; (1972) *Realidad y Juego*. Edit. Hormé. Buenos Aires.